

CAPÍTULO I.

HISTORIA DEL TABLERO DEL PALENQUE.

Las colecciones del «Instituto Nacional para la promoción de la ciencia» establecido en Washington, hace cerca de cuarenta años, fueron puestas al cuidado del Instituto Smithsonian por la oficina de Privilegios de los Estados Unidos en el año de 1858. Entre los objetos de interés arqueológico había varios fragmentos que formaban una gran losa rectangular cubierta de geroglíficos en bajorelieve con que Mr. Charles Russell, cónsul de los Estados Unidos en Laguna, Isla del Cármen, Estado de Campeche, México había obsequiado al Instituto Nacional. Los fragmentos procedían del Palenque y llegaron á Washington en 1842, habiendo sido enviados en dos cajas que llegaron en diferentes meses de aquel año. Según parece, las cajas habían sido enviadas por Messrs. Howalan y Aspimvall de New York. El Instituto recibió á la vez una carta de Mr. Russell fechada en Laguna el 18 de Marzo de 1842, en que participaba haberle enviado por el «Eliza y Susana» algunos fragmentos de un tablero de las ruinas de Palenque, y por el «Gil Blas» otros del mismo tablero que lo completaban. Estos hechos aislados se han tomado del 3^{er} Boletín de las actas del Instituto Nacional, de Febrero de 1842 á Febrero de 1845. La carta en cuestión, probablemente se perdió, pues no he podido encontrarla en los Documentos que quedan del Instituto Nacional (ahora en el Smithsonian), sin embargo del empeño con que la busqué. Siento no poder dar algunos datos acerca de la extracción de estos fragmentos, de las célebres ruinas del Palenque. El explorador Stephens y su compañero Catherwood fueron atendidos hospitalariamente por Mr. Russell en su visita á Laguna en 1840. Habían terminado ya su exploración del Palenque, y no es dudoso que hayan comunicado algo de su entusiasmo arqueológico á Mr. Russell, quien puede haber visitado las ruinas, y extraído de allí los fragmentos. Es esta una mera suposición, pues pueden muy bien haber sido extraídos por alguno ó algunos otros por conducto del Cónsul. Mr. Russell era nativo de Filadelfia, pero hacia ya tiempo que estaba ausente de su patria cuando le visitó Mr. Stephens. Estaba casado con una dama española acaudalada:¹ según informes del Departamento de Estado, fué nombrado Cónsul de los Estados Unidos en Laguna, el 5 de Marzo de 1839, y murió en el desempeño de su comisión el 10 de Febrero de 1843.

Mr. Stephens, al volver á los Estados Unidos, mantuvo correspondencia con Mr. Russell. Antes de salir de Palenque hizo que un Mr. Pawling modelara los tableros y ornamentos más importantes, quedando convenido en que Mr. Russell enviaría estos modelos á los Estados Unidos. Los trabajos de Pawling fueron suspendidos por orden del Gobernador de Chiapas, decomisando los modelos ya ejecutados. No es tampoco dudoso que Mr. Pawling, durante su permanencia en el Palenque, haya reunido los fragmentos del tablero mandándolos al Cónsul americano, quien los remitió al Instituto

¹ Stephens. Incidentes de Viaje en Centro América, Yucatán y Chiapas, vol. II, pág. 390.

Nacional de Washington. Mr. Stephens acarició la idea de la fundacion de un Museo de antigüedades americanas, que podria contar con el apoyo del Gobierno General, trasladando á él la Galería Indiana de Cattlin y todos los demás recuerdos de las razas aborígenes, cuya historia aún entre nosotros, es casi fabulosa. ¹ Soy deudor á Mr. Titian R. Peale, de algunos informes relativos á la historia del Tablero despues de su llegada á Washington. A la vuelta á los Estados Unidos de la Comision Exploradora del mar del Sur, á las órdenes del teniente Wilkes, las colecciones hechas durante aquella expedicion fueron mandadas á la Oficina de Privilegios de Washington, nombrándose á Mr. Peale para que las arreglara, lo mismo que algunas otras existentes en la misma Oficina. Entre las antigüedades allí existentes estaban los fragmentos del Tablero del Palenque, que, segun manifestó Mr. Peale, coincidian perfectamente. El Tablero excitó algun interés en aquella época, pero ninguno, á lo que parece, apreció debidamente su interés arqueológico. Posteriormente en 1848 cuando el Enviado de Prusia en los Estados Unidos, Baron Von Gérolt solicitó un modelo del Tablero para su Gobierno, Mr. Peale comisionó para hacerlo, al escultor Clark Mills, y hecho que fué, el Embajador lo remitió á Berlin. No se hace mencion de él en el Catálogo del Departamento Etnológico del Museo Real de Berlin, hecho por el Boj. A. Bastian. ² El molde permaneci6 en la Oficina de Privilegios hasta que fué trasladado al Instituto Smithsonian juntamente con las colecciones del Instituto Nacional. Probablemente estaba ya inservible en 1863, porque en aquel año el Prof. Joseph Henry, 1^{er} Secretario del Instituto Smithsonian, comisionó al Dr. Jorge A. Matile, ent6nces en relacion con aquel Instituto, ³ para que hiciera un nuevo moldé á fin de obtener un perfecto modelado de la piedra. Esta obra fué llevada á cabo con éxito: durante estas labores, el Dr. Matile, á quien le eran familiares las obras de Stephen, reconoció que el Tablero del Smithsonian era una de las tres losas que reunidas formaban la escultura del famoso grupo de la Cruz que constituía el principal ornamento de uno de los edificios del Palenque, que por este motivo es conocido con el nombre de Templo de la Cruz. La piedra del centro y la que en un principio se le unia á la izquierda, habian sido descritas y dibujadas por los últimos exploradores, pero la que completaba el grupo esculpido, y que ahora se conserva en el Instituto Smithsonian, habia sido probablemente dividida en fragmentos ántes de 1832, cuando Waldeck exploró las ruinas del Palenque. Stephens que estuvo allí ocho años despues, ciertamente vió sus piezas separadas; y si pues ninguno de ambos nos ha dado una representacion de ellas, Del Rio y Dupaix, á quienes debemos los últimos informes sobre las Ruinas del Palenque, las vieron aún en su propio lugar como tendré ocasion de demostrar más adelante. ⁴

El Dr. Matile anunció la identificacion del Tablero en un artículo intitulado «Etnología Americana,» que aunque fué escrito en 1865, no se publicó sino hasta Enero de 1868 en el *American Journal of Education*, de Barnard. El pasaje en que explica el verdadero artículo del Tablero, se encuentra en la pág. 431 de aquella publicacion. Basta con una simple comparacion de los dibujos de la losa del Instituto Smithsonian con las representaciones de las del Palenque, pertenecientes al Grupo de la Cruz y dadas por Ste-

¹ Stephens. Incidentes de Viaje en Centro América, Yucatán y Chiapas; vol. II, Apéndice.

² Este Catálogo se publicó en 1872.

³ Ahora en la Oficina de Privilegios de los Estados Unidos.

⁴ Lo primero que se publicó, á lo que yo sepa, sobre las ruinas, fué una Noticia de Juarros. En la página 7 se encuentra íntegra. La obra de este autor apareció en 1808-18, Informe de Del Rio en 1822.

phens, para convencerse de que la una es el complemento de las otras. Sin embargo, la satisfaccion de haber descubierto este hecho, pertenece al primero de los mencionados.

Pocos dias despues, el Tablero se rompió de nuevo por un accidente desgraciado al removerlo de un lugar á otro del Instituto Smithsoniano. Sin embargo, ha sido restaurado con éxito, sirviendo el facsímile modelado por el Dr. Matile para que los artistas reemplazaran con absoluta precision las partes maltratadas de la superficie esculpida, y ahora se exhibe, protegido por un marco en que está sólidamente fijo, en el Museo Nacional de Washington (al cuidado del Instituto Smithsoniano), donde llama la atencion de los numerosos visitantes.

En 1873 envió el Instituto Smithsoniano una fotografia del Tablero al Dr. Philipp, J. J. Valentini, persona muy dada al estudio de las antigüedades de México y Centro América, y autor de un Tratado sobre el Calendario de piedra de México que apareció primero en aleman, en figura de cuaderno,¹ y que fué inmediatamente despues traducido al inglés por Mr. Stephen Salisbury (jr.) y publicado en las Actas de la Sociedad Americana de anticuarios. (N.º 71), Worcester, Mass 1878. Al recibir la fotografia el Dr. Valentini, notó desde luego que representaba la losa faltante en el Templo de la Cruz del Palenque y comunicó su descubrimiento al Bof Henry en una carta fechada el 4 de Marzo de 1873. Esto fué sin tener conocimiento de lo que ha dicho Matile sobre el mismo asunto.

No hace mucho, la lectura de la excelente obra de Stephens sobre Centro América, Chiapas y Yucatán, me indujo á examinar detenidamente, la reliquia del Palenque, existente en el Instituto Smithsoniano, y la consideracion de su grande importancia arqueológica me hizo concebir la idea de hacer una descripcion ilustrada de ella, con los bien conocidos dibujos del Tablero de la Cruz hechos por Catherwood, y que constan en el T. II de la obra de Stephens, «Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán.» Confio en que mis esfuerzos para presentar el célebre bajorelieve tan completo como lo estuvo en su origen, contarán con la aprobacion de todos los que se interesan por aquel célebre pueblo que holló el gran Palacio y los Templos del Palenque.

La lámina en contorno que se acompaña, es una reproduccion de la ilustracion de Stephens á la que se ha añadido, á la derecha, un dibujo correcto del Tablero complementario existente en el Instituto Smithsoniano. La línea vertical de puntos que casi toca la extremidad curva de la cola del pájaro que remata la Cruz, indica la junta de los tableros de la izquierda y del centro. Esta línea no ha sido indicada por Mr. Catherwood.

Antes de entrar en la descripcion del Tablero, tendré que mencionar algunos hechos que se le relacionan, cuyo conocimiento dará mejor idea del objeto á que se dedica esta Monografía.

¹ Vortrag über den Mexicanischen Calender-Stein gehalten von Prof. Valentini, am 30 April 1878, etc. New York 1878.